

COCARINAH

Boletín del Centro INAH Hidalgo | Primer trimestre, 2022 | Núm. 6



PRESENTACIÓN

El sexto número del boletín de divulgación del Centro INAH Hidalgo inicia con un texto de la arquitecta Ana Daría Torres Meléndez, adscrita al Área de Monumentos Históricos, sobre el Camino Real de Tierra Adentro, decretado patrimonio mundial por la UNESCO en 2010, referente al tramo y elementos componentes que se ubican en el municipio de Tepeji del Río de Ocampo, en el estado de Hidalgo. En este primer semestre del año, por la importancia histórica de este itinerario cultural, el Centro INAH ha gestionado con la Secretaría de Turismo del gobierno del estado y el propio Ayuntamiento de Tepeji del Río, la señalización de los elementos arquitectónicos que se conservan con cédulas que en el recorrido ayuden a la identificación e interpretación.

En otro artículo, el arqueólogo Luis Ortiz Laguna, sobre el mismo tema de los caminos, hace una breve narrativa de los caminos reales en Hidalgo, pues si bien el Camino Real de Tierra Adentro fue la columna vertebral en el proceso de colonización de la capital de la Nueva España hacia el Norte, a él se conectaron otros adyacentes que unían poblaciones mineras como es el caso del camino que unía Pachuca con Real del Monte; o los ramales que enlazaban Zimapán, Tecozautla y Huichapan, poblaciones que durante la colonia lograron importante desarrollo, tanto por su actividad minera, como centros agropecuarios que satisfacían las necesidades manufactureras y alimentarias de las poblaciones que transitaban y se establecían en torno de la llamada ruta de la plata. El arqueólogo, describe brevemente otros ramales poco reconocidos como el que unía, desde el Valle del Mezquital a Ixmiquilpan, Tula y Tepeji; o el aún menos mencionado que transcurría desde Tepeapulco (cuna del inicio de las crónicas de fray Bernardino de Sahagún), Pachuca y Actopan, que se bifurcaba con el anterior hacia Tepeji, formando así una cominería histórica poco conocida en el actual estado de Hidalgo; se enfatiza en este texto la participación de mano de obra indígena y afromestiza, así como el conocimiento de la

topografía y aprovechamiento de antiguas vías de comunicación prehispánicas.

El boletín se complementa con una cápsula sobre la importancia e influencia de Tula durante el periodo Posclásico, como centro político administrativo que a través de la conquista y el comercio alcanzó áreas culturales en Mesoamérica como el Bajío, la Península de Yucatán e Incluso Centroamérica. Ahora que las restricciones de movilidad son más flexibles y que fueron impuestas por la covid – 19, la zona arqueológica de Tula se encuentra abierta al visitante.

Las reseñas bibliográficas de las recientes publicaciones tratan en esta edición sobre los caciques indígenas de la cabecera administrativa de Metztlán, excelente obra de Leopoldo Martínez Avalos, que trata sobre la participación de la nobleza indígena en la conformación de la sociedad novohispana. El convento de San Francisco y su programa constructivo en el desarrollo urbano y evolución de la ciudad de Pachuca es el otro libro que se presenta de la autoría del doctor Antonio Lorenzo Monterrubio.

Finalmente desde la perspectiva del historiador José Vergara Vergara se presenta una fotografía de la Carta del Estado de Hidalgo que se elaboró en 1869, lo que constituye uno de los documentos primigenios sobre los que se fundamenta la identidad hidalguense como entidad federativa en el siglo XIX.

Héctor Álvarez
Director del Centro INAH Hidalgo

PATRIMONIO MUNDIAL EN HIDALGO: EL CAMINO REAL DE TIERRA ADENTRO

Ana Daría del Carmen Torres Meléndez

El 16 de noviembre se celebra el Día internacional del Patrimonio Mundial, debido a que en 1972 se firmó en París la Convención de Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO, este acuerdo establece la protección, el cuidado y la preservación de todos los sitios naturales y culturales que existen sobre el planeta que tienen un “valor excepcional”.

El Camino Real de Tierra Adentro (CRTA), forma parte del Patrimonio Mundial de la Humanidad en la categoría de Itinerario Cultural desde el primero de agosto del 2010, por ser una ruta de comunicación terrestre físicamente determinada y caracterizada por tener una dinámica y funcionalidad propia, además de ser construida por el hombre en el transcurso del tiempo, lo que le da un valor excepcional.

El CRTA fue conocido en un primer momento como el Camino de la Plata y fue una de las rutas más importantes del Virreinato de la Nueva España; la ruta iniciaba en la ciudad de México y terminaba en la ciudad de Santa Fe, Nuevo México, y actualmente es territorio estadounidense.

Se construyó para transportar los minerales explotados en los reales de minas de Guanajuato, Zacatecas, Fresnillo, Parral, entre otros; pero también resultó indispensable para adentrarse en los confines del territorio norte de Nueva España. Consistía en un camino, estructurado en torno al trabajo de las minas, pero por atravesar su ruta regiones dominadas por “tribus no pacificadas”, durante la segunda mitad del siglo XVI se reforzó con un sistema de villas, presidios y posadas fortificadas para dar seguridad a los viajeros. La fundación de villas y presidios, y la disminución de vetas de plata en Zacatecas



Derrotero del Camino Real de Tierra Adentro.
Tomado de <http://www.boston.unam.mx/post/camino-real-de-tierra-adentro-1>

provocó el desarrollo de otras actividades, como el comercio de mercancías y objetos desde la ciudad de México a los nuevos centros de población, esto consolidó la red de caminería por el tránsito de convoyes de carretas y grupos de arrieros que recorrían la ruta.

Para mejorar el tránsito regional de carretas, se habilitaron tramos empedrados y una infraestructura de puentes para disminuir la accidentada topografía y poder cruzar los ríos que se encontraban en el trazo.



Puente de La Colmena en la localidad del mismo nombre. Foto: Sergio Antonio Camarena Villaseñor, 2021.



Puente de San Francisco o de San Mateo en Tepeji del Río de Ocampo. Foto: Sergio Antonio Camarena Villaseñor, 2021.

El comercio y la dotación de servicios favoreció el surgimiento de una red de ramales que se desprendían del trazo principal del CRTA generando otras actividades económicas como la agricultura y la ganadería que poco a poco desplazaron la explotación minera como actividad económica principal; esto propició la generación de rancherías, poblados, haciendas y mesones que permitieron el flujo de ideas, costumbres, corrientes estéticas y/o prácticas sociales que le dieron identidad a los diferentes tramos del CRTA.



Patrimonio asociado a la caminería rural; de izquierda a derecha: hacienda de la Cañada; sección de tramo caminero y capilla de Santiago Apóstol en Tlautla. Fotos: Sergio Antonio Camarena Villaseñor, 2021.

Después de la lucha de independencia, la ruta se mantuvo como la principal forma para acceder a la región norte del país y mantuvo su nombre de Camino Real, pero fue a partir de la construcción del ferrocarril mexicano, en la última parte del siglo XIX, que comenzó a caer en desuso por ser este último una vía más rápida de comunicación.

La ruta histórica actualmente se ubica en 11 estados de la república mexicana e incluye ciudades, pueblos, conjuntos arquitectónicos, edificios, templos, haciendas, puentes, tramos de caminería rural que ilustran una etapa importante de la historia humana, la explotación minera y la transformación de los paisajes rurales y urbanos asociados.



Vistas del convento de San Francisco; de izquierda a derecha: portada del templo, interior del claustro y detalle de las almenas de la barda atrial. Fotos: Ana Daria del Carmen Torres Meléndez y Sergio Antonio Camarena Villaseñor, 2021.

En el territorio del estado de Hidalgo se localizan 6 elementos asociados al CRTA ubicados en el municipio de Tepeji del Río de Ocampo, los cuáles son los siguientes: el antiguo convento de San Francisco en Tepeji del Río de Ocampo, los puentes de San Francisco o San Mateo en Tepeji del Río de Ocampo, La Colmena, de Tlautla, y el de la Cañada y una sección de caminería rural entre el puente La Colmena y la hacienda La Cañada de aproximadamente 3.5 km.

El antiguo convento de San Francisco de Asís se construyó entre 1560 y 1586 por frailes franciscanos por lo que las características arquitectónicas que prevalecen son las de fortaleza que se observan en el grosor de sus muros, elementos sobrios de decoración y destacadas almenas. Los puentes asociados al CRTA son en arco de traza lineal con apoyos en los extremos y contrafuertes que dos casos presentan tajamares en arista y redondeados, su fábrica principal es de mampostería de piedra con elementos de cantera utilizados en los arcos y en algunas partes se observan restos de aplanados de cal-arena.

El pavimento que se conserva en algunas partes del tramo de caminería es de piedra de canto rodado asentada con tierra colocada de forma tradicional, y a lo largo del trazo se acompañan de árboles que protegen y flanquean el camino.

Bibliografía:

Azcue y Mancera, Luis, Justino Fernández, et. al., Catálogo de construcciones religiosas del Estado de Hidalgo, vol. II. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, Talleres Gráficos de la Nación: México, 1942

Carta sobre los Itinerarios Culturales, Comité Científico Internacional de Itinerarios Culturales (CIIC) del ICOMOS, ratificada por la 16ª Asamblea General del ICOMOS: Quebec (Canadá), octubre de 2008

Lorenzo Monterrubio, Antonio, et al. Catálogo del Patrimonio Cultural del Estado de Hidalgo, Región III. Tomo 1. México, Gobierno del Estado de Hidalgo, Instituto Hidalguense de la Cultura-Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo, 1993

Plan de Manejo y Gestión del Camino Real de Tierra Adentro, México Lineamientos Generales, INAH – CONAGO, México, 2012

¿SABÍAS QUÉ?

CAMINOS REALES EN HIDALGO

Luis A. Ortiz Laguna

1994. El camino de “Pachuca al Real”

El lugar es vigilado desde los cerros cercanos. Los “chalanés” llegaron más temprano y retiraron a la gente que se acercaba al predio. Poco después se presentaron los operarios e ingenieros. Desenrollaron varios metros de mecha gruesa. Un extremo fue acoplado al explosivo y deslizado al interior de la perforación hecha en la roca.

Todos nos apartamos cuando el operario terminó de preparar el explosivo. Unos nos escondimos detrás de un montón de tierra donde estaba el “accionador”. El estruendo no fue fuerte, por lo mismo me sorprendió. Hasta 1994 sólo en las películas había visto algo así. Para construir el nuevo camino de Pachuca a Real del Monte fue necesario tronar las rocas que “estorbaban” el trazo. Me contrataron cuando la obra ya había

comenzado. Se construía esa carretera como alternativa a la vía federal, donde los accidentes eran frecuentes. Fueron requeridos varios tipos de herramienta, maquinaria, mecánicos, ayudantes, equipo técnico, oficinas, combustibles y una lista enorme de insumos. Pocos nos preguntamos ¿por qué hacer el camino? Para muchos nos bastaba con tener trabajo.

1500 y tantos. La importancia del Camino Real de Tierra Adentro

Un camino cuya longitud total es de 2,600 kilómetros, resulta monumental. Pareciera que lo único modesto es el término “camino”, pues cabe recordar que el kilómetro cero se ubica en la centenario Muy Noble y Leal Ciudad de México y termina en Santa Fe, en el actual territorio norteamericano.



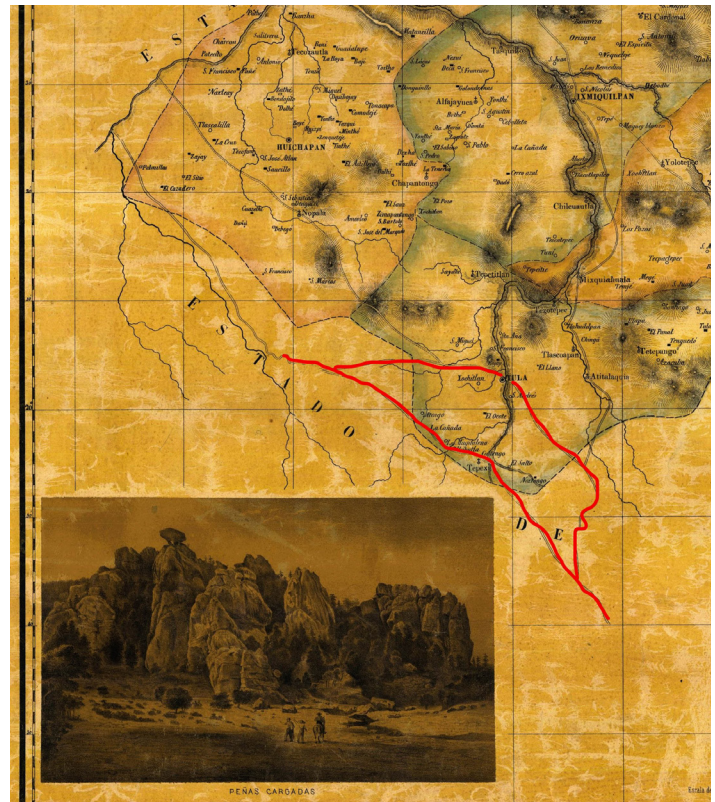
La construcción de caminos en zonas montañosas implica un esfuerzo mayor, así como herramientas adecuadas para despejar de rocas la ruta trazada. Foto L. Márquez. Ca. 1956. Colección particular.

El Camino Real de Tierra Adentro fue construido gradualmente. Se inició a muy poco de concluida la Conquista de México - Tenochtitlán. El primer tramo de este “camino nuevo” unió a la ciudad de México con el naciente pueblo de Querétaro; este esfuerzo implicó el aprovechamiento del conocimiento indígena de la región para que quedara establecida la ruta.

Se ha escrito mucho acerca de los motivos de su construcción. Parte se debe a que la plata de los reales de minas de Guanajuato y Zacatecas eran el principal sostén económico novohispano. Sin embargo, mineros y operarios junto con sus familias requerían de granos, ganado, herramientas, textiles, cuerdas, vajillas, ropa, azogue, imágenes religiosas, comestibles e inclusive libros. Algunos de estos productos se conseguían en las villas, ranchos, haciendas o en los propios centros mineros; otros eran trasladados desde la Ciudad de México a bordo de la Conducta, nombre de la caravana que los transportaba para su venta.

Por otra parte, españoles, indígenas, mestizos y religiosos que llegaron para establecerse y fundar nuevos centros de población, llevaron consigo sus propias costumbres y su creencia religiosa, que al compartir e imponer a los pueblos nativos, quienes también aportaron lo propio, originaron nuevas costumbres y tradiciones, muchas de las cuales perviven hasta nuestros días.

El tramo del Camino Real de Tierra Adentro que pasa por el estado de Hidalgo, es engañosamente moderado, pues le corresponden alrededor de 30 kilómetros, este tramo recorre de sur a noroeste el territorio del municipio de Tepeji del Río. Ya dentro de éste el Camino se ramifica y se une al salir del mismo. En efecto, este tramo del Camino pareciera ser no tan importante por su cortedad, comparado con su extensión total. Pero eso debe verse con cuidado, ya que el Camino Real aprovecha las nivelaciones de las laderas de los cerros.



Trazo del Camino Real de Tierra Adentro en la Carta del Estado de Hidalgo de 1869 (Detalle. La imagen completa de la Carta se publica al final del boletín).

Su trazo eventualmente corre sobre terreno más plano pero también tenía que sortear depresiones con corrientes de agua o afluentes temporales donde se construyeron puentes para sortearlas.

¿Por qué así? ¿Quiénes lo construyeron? ¿Cómo mantuvieron el nivel del trazo? ¿Dónde dormían los trabajadores? ¿Cómo eran sus herramientas? ¿Cuántos eran? son unas pocas preguntas que los especialistas ya han intentado responder, pero aún existen otras muchas por estudiar y esclarecer.

En el estado de Hidalgo se distinguen tres caminos que se enlazan al Camino Real. El primero une las poblaciones de Zimapán, Tecozautla y Huichapan hasta San Juan del Río, en el actual estado de Querétaro. La segunda vía va desde Ixmiquilpan pasa por Tula, donde se bifurca un ramal para terminar en Tepeji del Río, y el otro, se une al propio Camino Real.



Puente de Santiago Tlautla o Las Ánimas. Foto: Sergio Antonio Camarena Villaseñor, 2021.

El tercer trazo, unió Tepeapulco, Pachuca, Actopan, para concluir en las bifurcaciones de Tula. Estas rutas conectaban regiones donde se generaban los productos a consumir, por ejemplo: ganado mayor, textiles, cuerdas, peletería, madera, piedra y todo aquello que posibilitaba la vida de las personas.

Esta obra fue construida por trabajadores de ascendencia indígena, española y africana. Aquellos antecesores de los actuales trabajadores de las carreteras seguramente iban a la misma iglesia que nosotros vamos, pudieron cultivar la misma milpa, tomar pulque enfrente de la tienda, enamorarse a la novia, comer junto al ahuehuete o pescar en el río Tula.

Lo valioso del Camino Real radica en ser una obra de ingeniería que posibilitó la vida de las personas. Esa misma importancia requiere

observarse más allá de ser una colección de construcciones protegidas. Es necesario acentuar su valor como lo que significan para nosotros, es decir, quienes convivimos diariamente junto a este valioso Patrimonio Mundial, requiere un compromiso individual y social, además de apoyarse en todo momento con el INAH y sus especialistas.

Conservar estos monumentos no es una simple postura. Su presencia es comprobación fehaciente de la capacidad e ingenio de quienes nos antecedieron. Sin tecnología digital y maquinaria pesada, el Camino Real fue construido de tal manera y calidad que llegó hasta nosotros. De ese modo, su valor forma parte del sentir colectivo e individual. Reconocerlo fortalece nuestra memoria sobre el valor de lo nuestro, que nos hace únicos e irrepetibles. Esa memoria nos rescata del olvido.



*Mantenimiento menor: retiro de yerba en la pirámide El Tecolote. Zona arqueológica de Tepeapulco.
 Foto: Centro INAH Hidalgo, 2021.*

La misión sustantiva del Instituto Nacional de Antropología e Historia tiene como objetivo investigar, conservar y difundir el patrimonio cultural de los mexicanos, para el fortalecimiento de la identidad y memoria de la sociedad que lo detenta. Sin importar las limitaciones impuestas por la contingencia sanitaria por Covid – 19, durante el año 2021, el Centro INAH Hidalgo estableció estrategias y procedimientos para emprender actividades cualitativas y cuantitativas y así cumplir con sus responsabilidades. Durante la pandemia, día con día, cada una de sus áreas de trabajo, emprendie-

ron tareas de gestión interna y externa, se mantuvieron relaciones interinstitucionales con los tres órdenes de gobierno y se dio atención a la ciudadanía.

Las zonas arqueológicas abiertas al público, fueron atendidas por sus custodios quienes realizaron tareas de mantenimiento para mitigar los efectos de deterioro natural. Labores que no solamente contemplaron los monumentos arqueológicos, sino también las áreas administrativas, operativas y de servicios; también se realizaron tareas básicas de seguridad y resguardo, mediante recorridos para

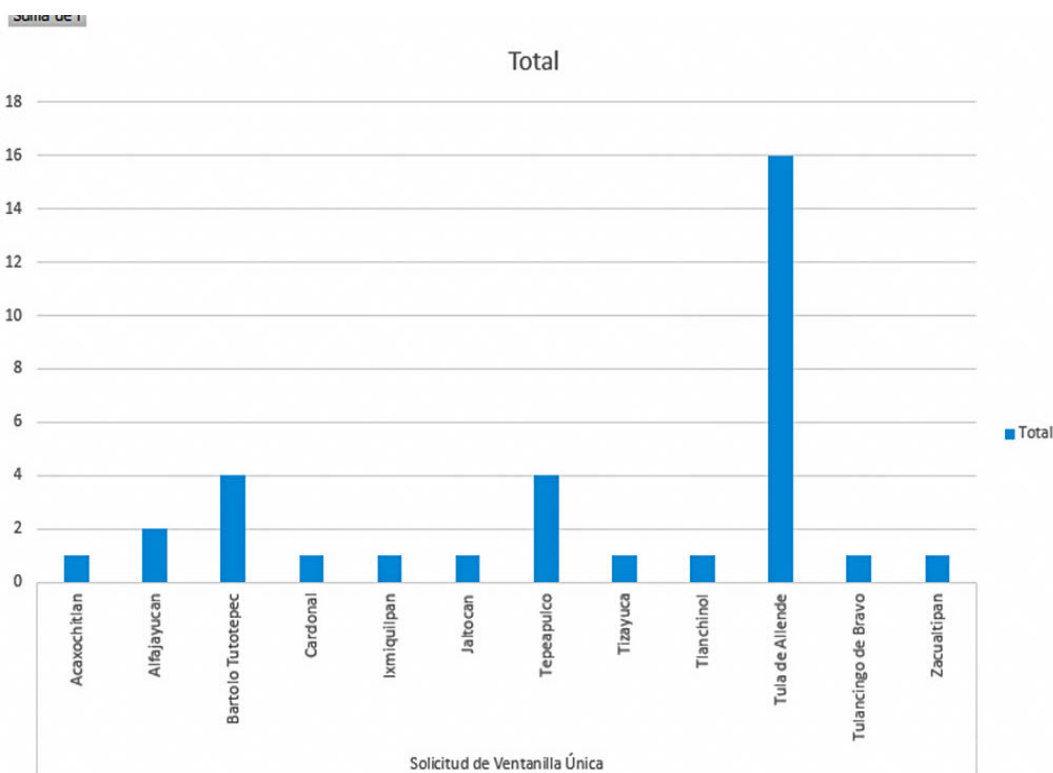
detectar puntos vulnerables, asignando actividades específicas al personal de custodia y a los elementos de seguridad intramuros contratados.

En el mismo contexto arqueológico, a través de ventanilla única se recibieron 33 solicitudes de atención derivadas de obra pública en 12 municipios por posible afectación de este patrimonio; asimismo, se atendieron 49 denuncias de afectación a vestigios arqueológicos, algunas de estas denuncias derivaron en la suspensión de obra, en visitas de supervisión y trabajos de rescate y salvamento. Cabe señalar que los municipios de Tula de Allende, Tepeapulco, Tulancingo de Bravo y Metztitlán son los que presentaron el mayor número de acciones de atención.

Una demanda mayor tuvo el área de los monumentos históricos. Durante este año se atendieron alrededor de 241 trámites. De éstos, 101 fueron solicitudes de autorización de obra; 67 para determinar la calidad monumental de edificios y 22 denuncias por realizar obras sin autorización.



Montículo en el sitio El Cerrito de Otontiopa, Santiago Tepepa, municipio de Acaxochitlán.
Foto: Proyecto salvamento arqueológico, 2021.



Gráfica con el comportamiento de la frecuencia de solicitudes ingresadas por ventanilla única por municipio, para la atención del patrimonio arqueológico, durante el año 2021.

Los ex conventos de Actopan, Epazoyucan, Tepeapulco y San Francisco en Pachuca, también recibieron atención en materia de seguridad y resguardo, mediante recorridos para detectar puntos vulnerables, asignando actividades específicas al personal de custodia y a los elementos de seguridad intramuros contratados.

En difusión se editaron seis números del boletín OcarINAH en versión impresa y formato digital para Mediateca INAH. El objetivo del boletín es difundir entre la sociedad las actividades del Centro INAH Hidalgo en investigación, conservación, protección y difusión del patrimonio cultural del estado. Las actividades de difusión, contemplaron la organización de siete conferencias virtuales sobre temas de arqueología, fotografía, monumentos históricos e historia, transmitidas por Facebook del Centro

INAH y redes sociales institucionales. De manera virtual se emprendieron acciones de información dirigidas a regidores y servidores públicos de 16 municipios del Estado. Se pretende acercarlos a las funciones y competencias que tiene el INAH: sustantivas, de su normatividad institucional y sus competencias legales. Otro objetivo consistió en establecer comunicación directa y veraz referente a otorgar asesorías para cualquier trámite, proyecto, solicitud o denuncia que le competa al INAH, a través de las presidencias municipales, trabajar como aliados para la protección del patrimonio cultural del estado de Hidalgo. Esta actividad fue coordinada desde la Dirección del Centro INAH y contó con la participación de las áreas de trámites y servicios legales, monumentos históricos, arqueología, ventanilla, seguridad y resguardo del patrimonio cultural y difusión.

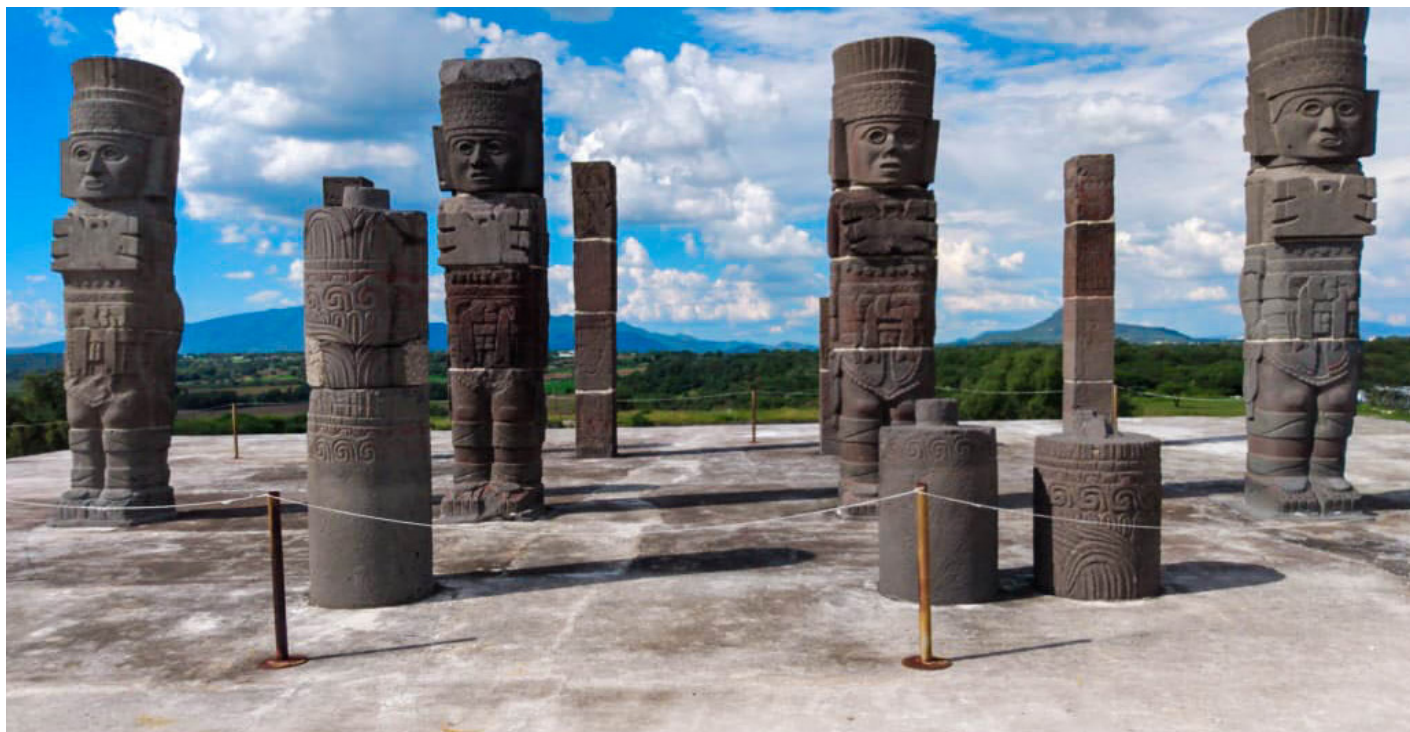
| Tipo de trámite | Casos atendidos |
|--|-----------------|
| Calidad Monumental | 67 |
| Solicitud para autorización de obra | 101 |
| Asesorías y Revisión de Proyectos de Restauración | 9 |
| Denuncias atendidas (obras sin autorización) | 22 |
| Denuncia Afectación Natural Monumentos Históricos | 5 |
| Inspección y valoración de inmueble | 13 |
| Dictámenes emitidos en seguimiento a Procedimientos Administrativos | 5 |
| Solicitudes de la Unidad de Transparencia | 6 |
| Otro tipo de trámites | 13 |

Tabla que muestra los diversos trámites atendidos por la sección de monumentos históricos, durante el periodo del 1 de enero al 13 de diciembre de 2021.

DESTINAH



Zona Arqueológica de Tula, Hidalgo



Vista de los llamados atlantes en la zona arqueológica de Tula. Foto: Alejandro Gasca Cruz, 2020.

La zona arqueológica de Tula es el asentamiento que unificó a través del comercio y la conquista un vasto territorio en Mesoamérica, notándose sus influencias desde la zona del Bajío, la Península de Yucatán, y hasta El Salvador y Nicaragua. Su posición estratégica le permitió controlar productos como la turquesa, proveniente del norte de Mesoamérica. Las primeras evidencias de ocupación en esta zona corresponden al momento en que Teotihuacán iniciaba su declive como centro rector de Mesoamérica. A mediados del siglo VII se inicia la construcción del primer núcleo urbano de la ciudad de Tollan Xicocotitlan, llamado Tula Chico y las primeras representaciones de Quetzalcóatl en relación con el planeta Venus; pero es hacia el Posclásico Temprano (900-1350 d.C) que Tula llega a su época de mayor apogeo, momento en que se construye lo que se conoce como Tula Grande y las redes comerciales de la ciudad se expanden hasta Centroamérica.

HORARIO DE ATENCIÓN

Abierta al público de lunes a domingo de 9 a 17 h.

Entrada general: \$85.00

Domingos: entrada libre (mexicanos). Maestros y estudiantes con credencial; niños menores de 13 años y adultos mayores con credencial del INAPAM: entrada libre.

Cuota por cámaras de video, fotográfica y por cámara profesional o videocámara está sujeta al pago de derechos.

La ciudad de Tollan-Xicotitlan llega al final de su hegemonía hacia la mitad del siglo XII debido a la incursión de grupos de filiación mexicana y a disputas internas. Una de las polémicas más interesantes en torno a la ciudad de Tula es la referente al mito de Quetzalcóatl, quien habría sido desterrado de esta ciudad; sin embargo, de acuerdo con los especialistas no hay bases para afirmar que este evento haya tenido como escenario a la ciudad de Tula, y que el mito sirvió como un elemento de legitimación del poder político para las etnias del Posclásico Tardío (1200-1521 d.C.)

Guerrero Coyote.

Esta vasija, conocida como “Guerrero Coyote o Coyote Emplumado”, es una figurilla que representa a un personaje ataviado con un yelmo en forma de coyote emplumado. Se realizó sobre una vasija de cerámica plomiza llamada plumbate recubierta con mosaicos de concha marina que representan las plumas, ojos y dientes, así como el rostro del individuo, el cual tiene cabello con fleco, barba y bigote elaborados con concha nacarada café, además tanto sus dientes superiores y los del coyote están hechos de hueso. Esta hermosa pieza cerámica que se exhibe en la Sala Toltteca del Museo Nacional de Antropología, fue encontrada como ofrenda en el adoratorio de El Corral en la zona arqueológica de Tula, Hidalgo.

Servicios

Taquilla
Sanitarios
Estacionamientos
Visitas guiadas previa programación

Contacto

Zona arqueológica
tel. 773 1 00 36 54
Centro INAH Hidalgo
771 7 14 3431 y 77171 4 3520,
ext. 228013 y 228001
difusion.hgo@inah.gob.mx
Facebook: Centro INAH Hidalgo

Ubicación

Boulevard Tula-Tlahuelilpan Km 2, Colonia Salitre, Tula de Allende, Hidalgo

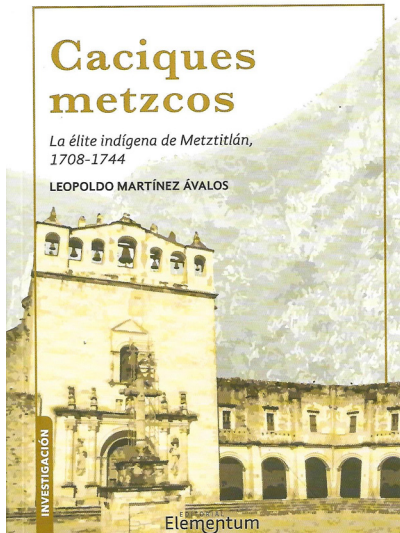
Información

www.inah.gob.mx/zonas/80-zona-arqueologica-y-museo-de-sitio-de-tula



Guerrero Coyote. Fotografía: Hilda Islas Ortiz, 2022

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS



Caciques metzcos. La élite indígena de Metztitlán, 1708 – 1744

Autor: Leopoldo Martínez Ávalos

México, Editorial Elementum. Creativa independiente, 2021

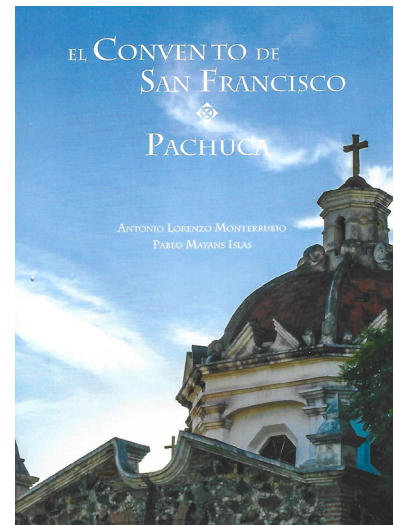
En el prólogo de este libro, la doctora Annia González Torres escribió lo siguiente: “Se trata de un texto basado en el trabajo de diferentes archivos y fondos documentales y que analiza especialmente los testamentos y diligencias testamentarias de Don Alonso Vite y Don Blas Onofre, dos caciques de la jurisdicción de Metztitlán, que fuera cabecera administrativa y de doctrina en el siglo XVIII. Este libro constituye un aporte a la historiografía sobre Nueva España, en general, y sobre la nobleza india en la sociedad novohispana en particular. Y, sin duda, será un referente obligado para los estudios posteriores sobre caciques indios y la región de Metztitlán en el periodo novohispano. A través de este estudio particular vemos claramente la dinámica propia de la sociedad novohispana reflejada en los estamentos, privilegios y corporaciones de la jurisdicción.”.

El convento de San Francisco. Pachuca

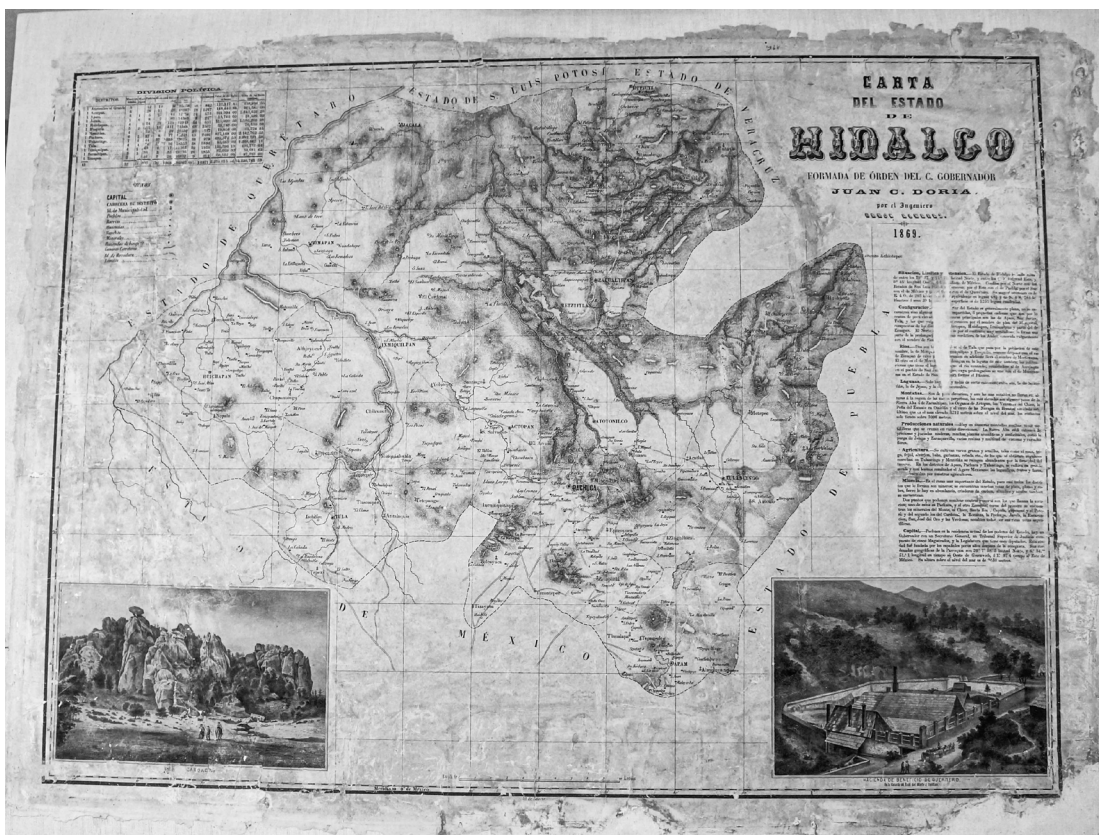
Autores: Antonio Lorenzo Monterrubio, investigación y texto; Pablo Mayans Islas, fotografía.

México, Mina editorial, 2021

Un recorrido histórico y visual de los espacios de lo que fue el convento y Colegio Apostólico de Propaganda Fide de San Francisco de Pachuca, es lo que nos ofrece este libro. El capítulo inicial, comprende un apretado resumen de la historia de este monumento histórico, el más importante de la ciudad. Parte en los últimos años del siglo XVI, cuando surge como convento en las afueras del otrora real de Tlahualilpa de las minas de Pachuca, y termina en el año 1861 cuando los religiosos del Colegio Apostólico de Propaganda Fide son exclaustrados definitivamente como una consecuencia de la nacionalización de todos los bienes del clero. En los capítulos subsiguientes, el libro ofrece textos descriptivos de sus espacios representativos: la iglesia, sacristía y antesacristía; la capilla de Nuestra Señora de la Luz y los diversos patios del convento y colegio, haciendo referencia a sus valores arquitectónicos y los tesoros artísticos resguardados en su interior: pinturas, esculturas y del retablo de Nuestra Señora de la Luz, el único que se conserva en Pachuca. Los textos se complementan con magníficas fotografías que permiten al lector tener una mejor comprensión de este invaluable patrimonio histórico y artístico de la ciudad de Pachuca.



INAH-COMPARTE



Fotografía de Heladio Vera Trejo, 2022

En el transcurso de los años, en el estado de Hidalgo se han creado elementos de identidad: su territorio representado en una carta geográfica; su escudo ideado por José Vasconcelos y diseñado por Diego Rivera; el Reloj Monumental de su ciudad capital; los atlantes de la zona arqueológica de Tula; los pastes de Real del Monte y el zacahuil de la Huasteca; su Himno con letra de Genaro Guzmán Mayer y música de Roberto Oropeza Licona; el paso doble *Hidalgense* de Abundio Martínez, entre otros. Su referencia, su visualización a través de las imágenes, y su degustación o el disfrute de su música, inmediatamente se asocian con lo hidalguense. Raúl Arroyo apuntó recientemente que el primer paso para la construcción de esa identidad lo dio su gobernador provisional, el coronel Juan C. Doria, cuando mandó hacer al ingeniero Ramón Almaraz la primera Carta del Estado de Hidalgo; en palabras del propio Arroyo lo hizo para: *resolver la necesidad elemental de información acerca del territorio señalado en el decreto de erección del 15 de enero de 1869.*

La fotografía que compartimos en esta ocasión corresponde a un ejemplar de la Carta del Estado de Hidalgo de 1869. Este documento cartográfico histórico se encontraba en el ex convento de Actopan. Debido a su lamentable estado de conservación se trasladó al taller de restauración del Centro INAH Hidalgo, en Pachuca para ser intervenido por la restauradora Virginia Carrasquel; otros ejemplares se conservan en la Mapoteca Manuel Orozco y Berra.



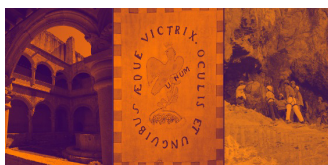
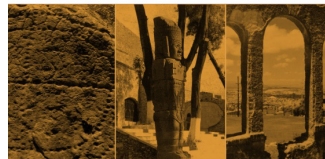
OCARINAH
Boletín del Centro INAH Hidalgo | Tercer trimestre, 2020 | Núm. 1



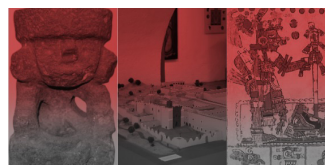
OCARINAH
Boletín del Centro INAH Hidalgo | Cuarto trimestre, 2020 | Núm. 2



OCARINAH
Boletín del Centro INAH Hidalgo | Primer trimestre, 2021 | Núm. 3



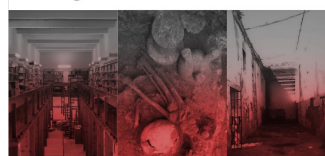
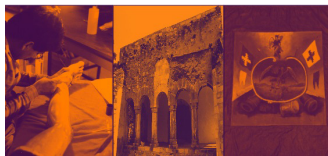
OCARINAH
Boletín del Centro INAH Hidalgo | Segundo trimestre, 2020 | Núm. 4



OCARINAH
Boletín del Centro INAH Hidalgo | Tercer trimestre, 2020 | Núm. 5



OCARINAH
Boletín del Centro INAH Hidalgo | Edición especial, 2021 | Núm. 1



Consulta o descarga gratuitamente nuestros números anteriores en:
www.revistas.inah.gob.mx

DIRECTORIO INSTITUCIONAL



Diego Prieto

DIRECTOR GENERAL INAH

Aída Castilleja González
SECRETARIA TÉCNICA

René Alvarado López
COORDINADOR DE CENTROS INAH

Beatriz Quintanar Hinojosa
COORDINADORA NACIONAL DE DIFUSIÓN INAH

Héctor Álvarez Santiago
DIRECTOR CENTRO INAH HIDALGO



OCARINAH
PUBLICACIÓN TRIMESTRAL
ENERO-MARZO 2022



COMITÉ EDITORIAL

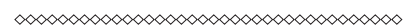


Héctor Álvarez Santiago
DIRECTOR CENTRO INAH HIDALGO

José Vergara Vergara
PROFESOR INVESTIGADOR COORDINADOR

Sergio Camarena Villaseñor
ARQUITECTO PERITO

Santiago Soto Urrutia
RESTAURADOR PERITO



DIANA GUTIÉRREZ SÁNCHEZ
MAQUETACIÓN Y DISEÑO